



Muerte por Reunión

Beatrice Briggs



 El consultor de dirección Lencioni nos entrega una imagen devastadoramente acertada del deprimente estado de las reuniones en la América corporativa - y, en mi experiencia, en cualquier parte del mundo. Las consecuencias de esta situación no son triviales. Lencioni observa que "Las malas reuniones, y lo que indican y provocan en una organización, generan sufrimiento humano real en la forma de enojo, letargo y cinismo. Y mientras esto ciertamente tiene un efecto profundo en la vida organizacional, también impacta la autoestima de las personas, sus familias y su perspectiva de la vida".

Este libro está escrito como una "fábula de liderazgo" enfocada en reuniones semanales de una compañía ficticia. En estas reuniones, la agenda incluye cualquier asunto imaginable, grandes y pequeños, críticos y crónicos, mezclados indiscriminadamente en un guisado indigerible que frustra a todos, no satisface a nadie y lleva a malas decisiones. Las situaciones y personalidades descritas son dolorosamente familiares para cualquiera que haya padecido alguna vez una de estas reuniones mal planeadas y dirigidas pobremente.

La solución de Lencioni a esta espantosa situación es programar cuatro tipos diferentes de reuniones, cada una con un propósito, formato, frecuencia y duración diferente. Estas cuatro reuniones son:

1. **El Registro Diario** 5-10 minutos. Propósito: mantener a los miembros de un grupo informados acerca de sus respectivos horarios y actividades para el día.

2. **La Táctica Semanal** 45'90 minutos. Propósito: revisar las actividades semanales e índices cuantitativos y resolver asuntos y obstáculos tácticos.
3. **La Estrategia Mensual** 2-4 horas. Propósito: discutir, analizar, hacer lluvia de ideas (brainstorming) y decidir con respecto a asuntos críticos que afectan el éxito a largo plazo.
4. **La Revisión Trimestral Fuera de la Oficina** 1-2 días. Propósito: Revisar la estrategia, las tendencias de la industria, el panorama de la competencia, el personal clave y el desarrollo del equipo.

El autor describe los desafíos implícitos en cada una de estas reuniones y las claves para hacer que salgan bien. Su meta es inyectar pasión y propósito en el trabajo del grupo. A mi me parecen sugerencias refrescantes, claras y prácticas. Sobre todo, estoy agradecida de que se haya tomado la molestia de hacer la defensa de las buenas reuniones.

IIFAC © www.iifac.org